

AGRICULTURA PERIURBANA: NUEVOS ROLES DE LA AGRICULTURA DE PROXIMIDAD EN LA PLANIFICACIÓN DE LAS PERIFERIAS URBANAS

Carlos Humberto Gómez Arciniegas*



RESUMEN

El paisaje agrícola situado en las fronteras de la ciudad ha sido siempre víctima impotente de la expansión urbana a pesar de la importancia que debería reputársele a la agricultura desarrollada en este tercer territorio, área de transición entre lo rural y lo urbano. Esta práctica, recientemente denominada “agricultura periurbana”, se ha convertido en tema de estudio para investigadores y planificadores, que observan las interacciones entre la ciudad y el campo tratando de reconocer y canalizar el potencial implícito de este territorio. El objetivo del presente artículo es, por lo tanto, presentar los principales rasgos y oportunidades que ofrece la agricultura periurbana a través de la identificación de una serie de “estrategias agrícolas”, provenientes de algunas experiencias significativas capaces de aportar elementos válidos para incentivar futuras prácticas de planificación territorial en otros contextos periurbanos.

PALABRAS CLAVE

Agricultura, Desarrollo rural sostenible, Estrategias, Medio Ambiente, Multifuncionalidad, Periurbano, Planificación, Expansión Urbana, Territorio.

PERIURBAN AGRICULTURE: NEW ROLLS OF THE AGRICULTURE OF PROXIMITY IN THE PLANNING OF THE URBAN PERIPHERIES

*Carlos Gómez Arciniegas, arquitecto y docente de urbanismo de la Universidad Santo Tomás de Bucaramanga-Colombia, PhD en Planificación Urbana, Territorial e Ambiental del Politécnico di Milano-Italia, MSc en International Relations and Strategic Studies, Lancaster University - Inglaterra



ABSTRACT

The agricultural landscape located in urban frontiers has always been helpless victim of metropolitan sprawl, despite the importance that should have this activity located on such third land, focal area between rural and urban territory. This practice, recently labeled “peri-urban agriculture”, has become a subject of study in an attempt to discover and capitalize on the agricultural land potential adjacent to the urban centers. Thus, this work investigates the primary features of peri-urban agriculture, with the main objective of identifying the most relevant experiences related to the planning of the agricultural territory surrounding metropolitan centers in order to recognize recent experiences where peri-urban agriculture has become a mechanism to coordinate economic and social activities and also a practice integrated with other activities aimed to valorise local resources. Consequently, research aims to identify “agricultural strategies” that can bring added benefits from the identification of the most relevant project elements that support future and hypothetical practices of territorial planning in various forms capable of playing a role in the social and political sphere.

KEY WORDS

Agriculture, Sustainable Rural Development, Strategies, Environment, Multifunctionality, Periurban, Planning, Urban sprawl, land, territory.

Agricultura Periurbana: un tema de interés global

Basta un simple repaso a la problemática de la vertiginosa expansión de los centros urbanos para vaticinar que el futuro de las áreas agrícolas adyacentes a la ciudad se revela más que incierto. En efecto, la FAO informó que en 2008 y, por primera vez, en la historia de la humanidad, la mayoría de población mundial se convirtió prevalentemente en urbana, al superar la residente en las zonas rurales, debido al inexorable éxodo del campo a las ciudades. Esta situación llevó a políticos y planificadores a reflexionar una vez más sobre las interacciones entre el espacio urbano y la zona rural y, particularmente, sobre el fortalecimiento del sector primario a escala global.¹

A dirigir la mirada nuevamente hacia la agricultura periurbana (AP), despuntan a primera vista un sinnúmero de desatinos contra su “rol protagónico” pues a pesar de estar presente en casi todas las ciudades, a veces en forma velada, a veces en forma evidente, ha sido por mucho tiempo “proscrita” como una actividad completamente desligada del hecho urbano. Por el contrario, la AP es como tal, fuente inapreciable de recursos alimenticios para la ciudad, premisa corroborada por la FAO al informar que las explotaciones agrícolas, dentro o inmediatamente adyacentes a las ciudades, alcanzaron a suplir en el año 2005 alimentos a un promedio de 700 millones de residentes urbanos en todo el mundo, tratándose principalmente de agricultura desarrollada en pequeñas parcelas, terrenos baldíos, patios e incluso sobre los techos.²

En virtud de esta consideración es importante resaltar que la Organización de las Naciones Unidas (ONU), a través de la FAO y otros organismos internacionales, se han preocupado por definir el papel de la AP y, al mismo tiempo, concientizar muchas comunidades sobre la importancia de ésta, valiéndose de la identificación de tipologías que muestran los logros más importantes alcanzados en la materia y que han contribuido a que la agricultura de proximidad inicie el ser mundialmente reconocida después de muchos años de “indiferencia social”.³

Como resultado de esta iniciativa, académicos e investigadores han identificado cómo la AP se mueve dentro de una esfera de intereses sociales, políticos y económicos y, de la misma forma, cómo ésta ha sido reconocida como “ámbito válido” para la realización de diversas actividades interdisciplinarias beneficiosas para la ciudad y, por supuesto, para sus zonas periurbanas. Esta ilación nos lleva por lo tanto a recapacitar sobre todos los aspectos relacionados con la AP, empezando por aceptar sin reservas el contrapunteo entre la ciudad y el campo y, por ende, la principal problemática de las periferias metropolitanas: el proceso gradual de consumo y abandono del territorio agrícola suburbano, fenómeno indetenible y que ha vuelto a experimentar en los últimos años una preocupante aceleración. Sin embargo, es perentorio efectuar una adecuada conceptualización sobre la AP para así proceder a identificar, ordenar y sintetizar las directrices más importantes producidas hasta el momento en el escenario internacional, específicamente relacionadas con la protección, promoción y sostenibilidad de la actividad agrícola presente en inmediaciones de la ciudad.

¿Existe un carácter único para la agricultura Periurbana?

A pesar de la conceptualización emitida por la FAO sobre agricultura urbana y periurbana (AUP), no es todavía posible establecer “una conducta común” a nivel mundial para esta actividad ya que las diferentes formas de la agricultura, producidas por las áreas periurbanas, tienen caracteres distintivos. Según Pierre Donadieu, este aspecto puede

- 1 La FAO señaló en su reporte de 2007 que por primera vez en la historia, más de la mitad de la su población mundial, 3.3 billones de personas, vivirá en las zonas urbanas. Además, pronosticó que en 2030, la población aumentará a casi 5 billones y que muchos de los nuevos habitantes urbanos estarán en la pobreza. Por lo tanto, el porvenir de las ciudades en los países en desarrollo y, en general, el de la propia humanidad, dependen en gran medida de las decisiones que tomen actualmente para afrontar este proceso. FAO, *State of World Population 2007, Unleashing the Potential of Urban Growth*, UNFPA, 2008, <http://www.unfpa.org/swp/2007/english/introduction.html>.
- 2 FAO Newsroom, *Farming in urban areas can boost food security. Green the cities through agriculture - World Environment*, 2005
- 3 Se puede tomar como punto de partida las reflexiones sobre AP hechas en el Segundo Coloquio Internacional de Alcaldes de Gobernabilidad para el crecimiento sostenible y equitativo, específicamente por las declaraciones presentadas por las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en Nueva York en 1997. Para más información, consultar: *Agricultura urbana y periurbana*. <http://www.fao.org/unfao/bodies/coag/Coag15/X0076e.htm>

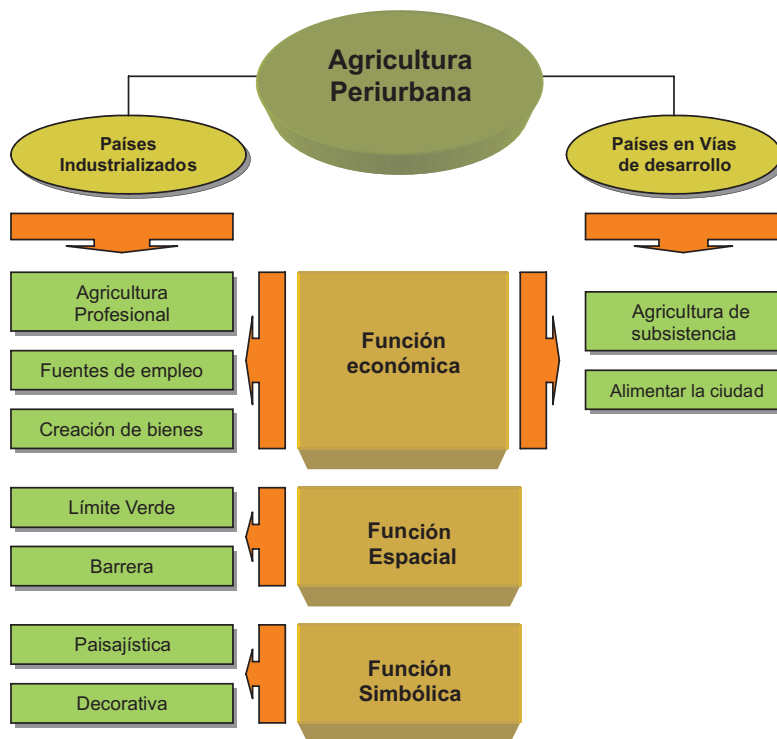
ser explicado por el hecho de que las tierras agrícolas que rodean las ciudades generan diferentes modelos económicos y sociales, derivados de la transformación de la sociedad rural tradicional y, principalmente, a causa de la proximidad de la ciudad.⁴

A la luz de estas consideraciones, es posible deducir que el agro periurbano se define a partir de sus símbolos y de su patrimonio territorial, éste último constituido por sus labrantíos, huertas, espacios abiertos, así como por su legado social y cultural, forjado sin lugar a duda por los agricultores y el resto de la población que allí reside.⁵ Todos estos elementos hacen de la AP pieza fundamental de un engranaje que pone en marcha una compleja red de actividades relacionadas principalmente con la producción de alimentos pero que también incluye la pesca y la silvicultura, todas éstas susceptibles de ser desarrolladas con relativa facilidad en la periferia de cualquier ciudad, tanto en un país industrializado como en uno de menor desarrollo.

Sin embargo, la realidad económica, política y social de cada país son los indicadores que, a la postre, establecen los verdaderos aspectos distintivos que le confieren un carácter local a la AP (Ver Figura 1). Al respecto, Donadieu señala que en los países menos industrializados, las prácticas agrícolas periurbanas asumen diferentes formas, siendo durables, frágiles, degradadas o innovadoras, y que siempre suelen tener la finalidad primaria de alimentar a la ciudad. En este caso, el tema más interesante para los investigadores no sería la práctica agrícola tradicional como tal sino la “agricultura de subsistencia”, desarrollada en favor de las clases sociales menos privilegiadas.

4 Donadieu Pierre, *Campagne Urbane: Una nuova proposta di Paesaggio della Città*, pp. 3,4,186
 5 *Ibidem*, pp. 3,4,186

Figura 1. El carácter y la función de la AP a escala global.



Fuente: Elaboración del autor

Contrariamente a esta caracterización primaria de la AP, Donadieu muestra cómo las prácticas agrícolas suburbanas en los países desarrollados asumen un carácter diferente y su funciones fluctúan entre tres aspectos: económico, ligado a la producción de bienes y creación de puestos de trabajo (Ver fotos 1 y 2), barrera espacial o sea límite verde de la expansión urbana (ver foto 3) y simbólico, básicamente desarrolla con fines paisajísticos y, en ocasiones, simplemente decorativos (Ver foto 4).⁶.

Foto 1. El carácter de la agricultura periurbana está sometido al contexto en el cual esta práctica se desarrolla. Cultivos periurbanos de flores en invernadero situados en el municipio de Chía (Colombia).



Fuente: Archivos del autor

Foto 2. Mercado informal de productos agrícolas periurbanos en la localidad de Bosa (Bogotá).



Fuente: Archivos del autor

Foto 3. Los terrenos consagrados a la agricultura periurbana en Milán (Italia) se benefician de un instrumento denominado “vincolo di inedificabilità” que bloquea la actividad edilicia manifestamente lucrativa y por ende regulariza la expansión urbana. Este instrumento es de tipo consensual entre todos los municipios adscritos a los acuerdos de ley.



Fuente: Fotos del autor.

Foto 4. Los viñedos periurbanos en algunas regiones de Italia son ejemplo de un matiz diferente de la AP, desarrollada con fines primordialmente paisajísticos y/o decorativos. En la foto, viñedos y olivares en la periferia de Orvieto, Región Umbría (Italia)



Fuente: Archivos del autor

De acuerdo con estos postulados, resulta útil aproximarse a las experiencias más relevantes relacionadas con la planificación del territorio periurbano, con el fin de reconocer subjetivamente la forma como la AP ha demostrado ser un mecanismo para coordinar diferentes actividades económicas y sociales, así como práctica integrada con otras actividades encaminadas a valorizar los recursos locales. Esto conlleva a posar la mirada en la Unión Europea, ampliamente reconocida por su Política Agrícola Comunitaria (PAC), artífice de una serie de “estrategias agrícolas” prontas para servir como arquetipos para futuras prácticas de planeamiento territorial en pro de la AP y de su carrera hacia una posición relevante en la esfera política y social en el resto del escenario internacional.⁷

⁷ **Unión Europea.** Reforma de la Política Agrícola Comun. http://europa.eu/legislation_summaries/agriculture/general_framework/l60002_es.htm

Una aproximación a la agricultura periurbana en Europa

Para ilustrar lo anteriormente dicho basta tener presente que la UE, ente único a nivel mundial, ha generado políticas dirigidas al desarrollo y la sostenibilidad de la agricultura, desarrollándolas de manera constante, para hacer frente a situaciones específicas como en el caso de la agricultura periurbana. Esta percepción de la agricultura adquirió luz propia gracias al concepto emanado por el Comité Económico Social Europeo (CESE), el cual abrió una era de nuevos instrumentos de orientación para las políticas comunales en materia de salvaguarda, gestión y planificación de los paisajes periurbanos, ratificados por algunos países mediante importantes e innovadoras directrices encaminadas a promover el carácter multifuncional de la agricultura.⁸

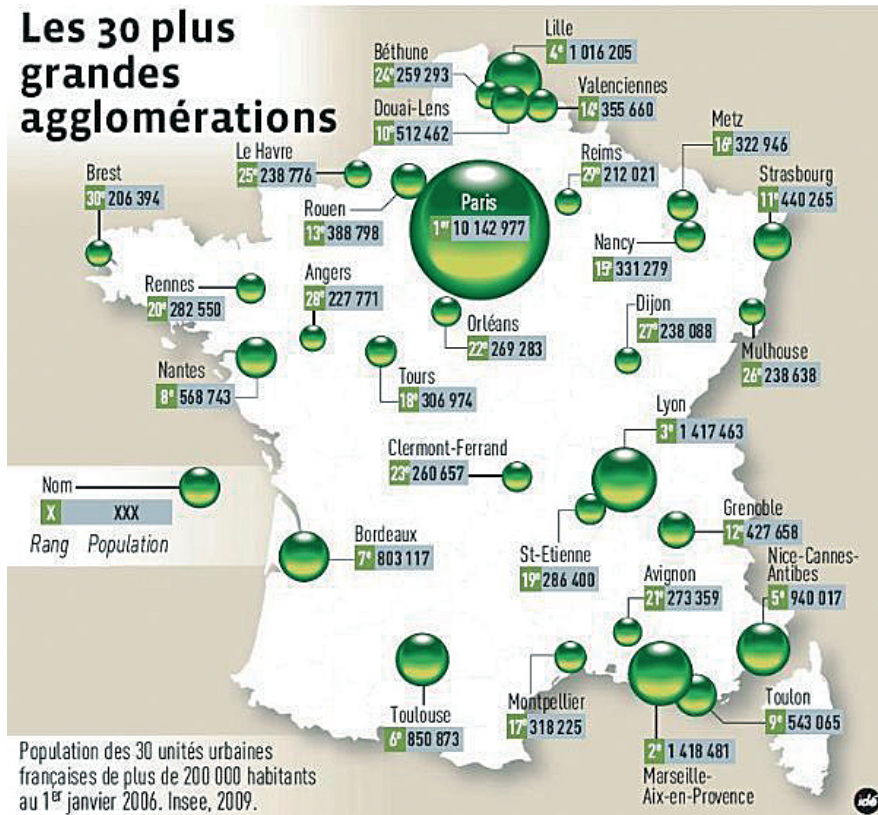
Ahondando aun más en los fundamentos de esta maniobra, el territorio rural periurbano se ha visto protegido por la UE gracias a la articulación de los objetivos incluidos en el segundo pilar de la PAC y ligados al desarrollo rural, lo que ha permitido una ascensión y una proyección prácticamente irreversible de la política agrícola europea, situando de esta forma en una posición central la calidad de la producción y la integración de ésta con políticas de sostenibilidad ambiental que beneficia positivamente el futuro de la agricultura en todos sus matices.⁹ En un contexto más delimitado, las políticas originadas en Francia e Italia muestran claramente una certera aproximación hacia tutela de la agricultura de proximidad gracias a procesos específicos de planificación a nivel nacional y local, coadyuvados con adecuadas normativas para la defensa y gestión de territorio periurbano, fruto de una constante confrontación de los problemas allí presentes.

El caso francés, por ejemplo, ofrece estrategias particularmente interesantes ya que en esta nación miembro de la UE se ha progresivamente madurado una conciencia nacional sobre el papel de las áreas periurbanas, específicamente en el ámbito de las aglomeraciones metropolitanas, que ha llevado a la formación de asociaciones que tienen como directriz la promoción de iniciativas y acciones específicas, todas estas oportunamente ligadas a políticas de ordenamiento y gobierno del territorio periurbano, como en el caso de las *Terres en Villes* (Ver mapa 1).¹⁰

Es entonces evidente que en el escenario francés sobresale, por una parte, la difundida modalidad de participación intermunicipal, vigente entre las diferentes aglomeraciones metropolitanas.¹¹ Paralelamente, despierta a la par el grado de multifuncionalidad de la agricultura alcanzado en este país, estrechamente ligado al alto nivel de participación de la comunidad en el proceso de planificación del territorio rural y en consecuencia de las áreas periurbanas. En este proceso, se contemplan diversas exigencias, visiones e intereses que han generado una serie de soluciones innovadoras apoyadas, entre muchos factores, por la identificación de los beneficios que se pueden obtener con una adecuada gestión de los recursos humanos y del territorio, como ha sido demostrado en las *Chartes Agricoles*.¹² Todas estas iniciativas han ayudado a Francia, a obtener su denominación como el gigante verde de la UE, respaldada lógicamente por su primer puesto como el más grande “país agrícola” en Europa Occidental.

- 8 **Comitato Economico y Social Europeo (CESE)**. Concepto sobre el tema de la agricultura periurbana, Bruselas, 2004
- 9 **FAO**. Breve descripción de las políticas de desarrollo rural e la Unión Europea en *La nueva ruralidad en Europa y su interés para América Latina*. Departamento de Cooperación Técnica de la FAO, Roma, 2005
- 10 **Bonnefoy, Serge**. *L'Agriculture Périurbaine Française: le réseau Terres en Villes et l'expérience de ses agglomérations*. ADAYG (Association Développement Agriculture dans l'Y Grenoblois) et Terres en villes (Association agriculture périurbaine), Grenoble, 2005
- 11 **Bonnefoy Serge**, *L'Agriculture Périurbaine Française: le réseau Terres en Villes et l'expérience de ses agglomérations*, ADAYG (Association Développement Agriculture dans l'Y Grenoblois) et Terres en villes (Association agriculture périurbaine), Grenoble, 2005
- 12 Gracias a las Cartas Agrícolas se coordinan e integran una serie de políticas e instrumentos para el uso del suelo agrícola a distintos niveles las cuales además involucran políticas para los parques naturales regionales y para las áreas periurbanas, entre otras. **Rebholtz Véronique, Lenoble Clément**, a cura di, *Charte de développement agricole de Vernouillet. Une mobilisation des acteurs locaux pour le maintien d'une agriculture qui préserve la biodiversité des essences locales*, Bergerie Nationale, Vernouillet, 2006

Mapa 1. La agricultura periurbana se ve protegida y promovida gracias a políticas e instrumentos articulados gracias a la modalidad de participación intermunicipal de las aglomeraciones francesas.



Fuente: Falga Pierre, Recensement: le nouveau visage de la France, L'Express, Paris, publicado el 05/01/2009 www.lexpress.fr/medias/181/recensement_128.jpg

En síntesis, una posición de relevancia que ha sido ganada gracias a la articulación y a la aplicación de diversas políticas destinadas a la tutela de la agricultura, vista como una práctica polifuncional y con muchas potencialidades, no sin dejar a un lado las consideraciones aportadas con base en los problemas que ineludiblemente aparecieron a causa de la vigorosa modernización de la agricultura francesa, hecho palpable en la conocida crisis de la sobreproducción, afrontada con un oportuno ajuste en las políticas de la PAC, unidas a la exaltación del valor de la multifuncionalidad en la agricultura y de las prácticas eco-compatibles las cuales tuvieron un reconocimiento institucional. Además, se proyectó un empuje hacia la auto organización que ha permitido que emerjan en todo el territorio iniciativas ligadas a la calidad de los alimentos, la valoración de los productos locales, la organización de la línea biológica y a un sinnúmero de actividades que contribuyen a crear nuevas relaciones entre el mundo rural y el urbano, verbi gracia el “triángulo verde de las localidades hortofrutícolas del Hurepoix” (ver Foto 6).

Foto 5. Existen varios ejemplos de la relación ente espacio construido y espacio agrícola como lo es el caso de las localidades del “triángulo verde del Hurepoix”, pueblos bien integrados con la realidad agrícola periurbana.



Fuente: Le Triangle Vert. <http://www.trianglevert.org/>

De experiencias como ésta, emerge en primer plano la importancia del paisaje para la colectividad en Francia, condición más que evidente al estudiar cómo los espacios que demarcan la frontera entre lo construido y lo agrícola han sido recuperados y “dedicados” a la ciudadanía con acciones que mezclan la renovación de las relaciones entre áreas urbanas y rurales, el rol de los servicios públicos existentes en las zonas rurales y el consenso del carácter multifuncional de la agricultura. Esta “multifuncionalidad”, ya arraigada en el lenguaje común de muchos franceses, se refiere a la capacidad de la agricultura de producir, conjuntamente a los bienes primarios, bienes y servicios secundarios de diversa índole.

Pasando ahora al escenario italiano, se destacan importantes logros obtenidos en algunas localidades del país y que se pueden comprender haciendo un recorrido por las diferentes normas e iniciativas públicas y privadas, sin descuidar las respectivas medidas de aplicación que han atribuido a las prácticas agrícolas un papel de producción de “externalidades ambientales”.¹³ Merece una mención especial el caso del *Parco Agrícola Sud Milano (PASM)*: un parque agrícola que asocia 61 municipios en la zona sur de la Provincia de Milán para proteger la agricultura presente en inmediaciones de la ciudad.¹⁴

Al escudriñar en las bases del proyecto en cuestión se identifica la importancia que merece el estudio y el entendimiento de las dinámicas que acompañaron la creación del PASM, considerando dos aspectos bien precisos: “uno de tipo interpretativo, con referencia a la normativa jurídica y administrativa para una correcta aplicación a la planificación territorial; el otro, de tipo crítico y valorativo de las potencialidades, de los límites y de los procesos evolutivos que caracterizan los entes públicos con poderes decisorios en el campo del gobierno del territorio”.¹⁵

13 Ferraresi Giorgio, Rossi Anna, *Il Parco come Cura e Coltura del Territorio. Un Percorso di ricerca sull'ipotesi del Parco Agricolo, Grafo, Brescia, 1993*

14 Beltrame Gianni, *Il parco Agrícola Sud Milano, Arienti & Maccarini, Milano, 2000 y Provincia de Milano, parco Agrícola sud Milano, Regolamento del parco agricolo sud Milano, milano, 2002*

15 Erba Valeria, *Strumenti Urbanistici per Interventi di Qualità, Franco Angeli, Milano, 2001, p. 11*

Foto 6. La AP hace parte de un entorno natural caracterizado por la presencia de bosques y zonas protegidas como reservas naturales, parques y oasis naturales, y que además conserva una valiosa evidencia de obras humanas como abadías, castillos, complejos agrícolas fortificados, centros rurales, molinos, casas de campo, monasterios y otros. En la foto, una villa situada en la periferia de Florencia (Italia), vigila silenciosamente entre cipreses y viñedos.



Fuente: archivo del autor.

Con alusión a lo anteriormente dicho, es claro cómo los temas de desarrollo local han asumido un nuevo nivel en los procesos de decisión en el contexto italiano. En otras palabras, un desarrollo capaz de generar mecanismos de autorregulación de los sistemas locales y periodos de equilibrio a largo plazo entre sociedad, ambiente y territorio, entendiendo esto como ingrediente clave para generar la fuerza propulsiva necesaria para la activación de modelos de desarrollo autosostenible”.

Dichos modelos han sido generados de acuerdo a los valores culturales, ambientales y en un plano más genérico los de tipo rural, indispensables para asignar a las zonas agrícolas compromisos de tutela y valorización de la biodiversidad y del paisaje. Este nexo es parte de un proceso contemplado en la Agenda 21, referido a la promoción para el desarrollo de asentamientos humanos sostenibles y plasmado en muchos municipios italianos, en forma de áreas protegidas en donde el principal uso del suelo es agrícola (Ver Foto 6).

En estos términos, es evidente que la mayoría de los países europeos han entendido la necesidad de implementar instrumentos y políticas que reconozcan la importancia de la participación social en la AP, ya sea como estrategia clave para cualificar la participación de diferentes actores en la gestión de territorio y del medio ambiente que como apoyo a los procesos de decisión a nivel local y regional. Es por esto que sobrevolar virtualmente la UE puede abrir horizontes hacia la dilucidación de nuevas propuestas para salvaguardar la AP: desde la región metropolitana de Lisboa, pasando por el Parque Agrario del Baix Llobregat en Barcelona, el Triángulo Verde del Hurepoix, el vasto territorio del Parque Agrícola Sud Milano hasta las comarcas periurbanas de Alemania y Holanda, existen un buen número de proyectos que tienen por objeto dar respuesta a los complejos procesos de transformación del territorio periurbano como la segregación residencial, las diferencias sociales, los procesos de privatización y la fragmentación del territorio agrícola y de los espacios abiertos, todos ellos como resultado de la expansión urbana hacia el campo.

Todas estas dinámicas, estructuradas según la complejidad y el valor de las relaciones entre las zonas rurales y urbanas, dan especial atención a los nuevos roles de la agricultura periurbana, situación ampliamente identificada, no solo en Italia o Francia, y que lleva a hablar de una nueva ruralidad en Europa. Parte indispensable en la consolidación de esta nueva ruralidad es también el carácter multifuncional del territorio rural el cual, como se citó en las primeras páginas, puede ser muy diferente dependiendo del contexto pero al mismo tiempo se puede sintetizar de una manera muy esquemática en cuatro funciones principales, a saber: producción, medio ambiente, paisaje y recreación.

Refiriéndose a las políticas sectoriales emanadas en Francia o Italia, el uso recreativo de los recursos agrícolas es, junto con el tema de la sostenibilidad ambiental de las tecnologías agrícolas, una prioridad en cuanto a los nuevos roles de la agricultura se refiere. Es por esto que a la función recreativa se le asigna, en particular, un papel clave en los procesos de desarrollo rural y para puntualizar mejor esta premisa, se propone a continuación una lista de las principales actividades recreativas que se llevan a cabo dentro de la agricultura peri-urbana en Francia e Italia:

- Senderismo y trekking
- Observación de aves y fotografía de la naturaleza
- Ciclismo de carretera y mountain bike
- Canotaje y rafting
- Equitación y turismo ecuestre
- Caza y pesca
- Tiro con arco
- Paseos a pie
- Paseos en automotores ecológicos
- Recolección de setas y productos silvestres
- Compra de productos locales de la explotación agrícola (fincas, granjas, haciendas y demás.)
- Compras de hortalizas y frutas con el sistema de auto-recolección
- Albergues y restaurantes en haciendas agroturísticas o de turismo rural
- Actividades educativas y culturales

La anterior es una lista no organizada de algunas de las muchas actividades articuladas con diferentes mecanismos de organización. El hecho más importante es que la mayoría de éstas representan una valiosa oportunidad de fruición recreativa, educativa y paisajística del territorio. Cabe anotar que, a pesar de este cuadro optimista, es inevitable el afrontar situaciones de conflicto relacionadas con la productividad de las haciendas embarcadas en el proceso de la multifuncionalidad ya que una deficiente gestión podría afectar la vocación primaria de las haciendas, o sea, la agricultura productiva. Por el contrario, el desarrollo de la multifuncionalidad no implica en ningún momento el abandono de la agricultura productiva sino la búsqueda de un compromiso eficiente entre los objetivos netamente productivos y los de índole social y ambiental.

Todos estos procesos nos llevan a pensar en la importancia del rol de diversos actores académicos y profesionales de los países menos industrializados -entre éstos los latinoamericanos- concentrados en la preservación de los recursos naturales y el impacto sobre el hábitat rural y por ende en la búsqueda de diferentes experiencias, políticas y definiciones que contribuyan a explicar y enriquecer a los nuevos postulados de la planificación del paisaje agrícola periurbano.

Agricultura peri-urbana en América Latina

A partir de la confrontación de los desarrollos sobre AP en los países desarrollados y en menos desarrollados se alcanza vislumbrar una equivocada posición que podría interpretarse como una polarización de los roles de la AP basada en la distancia económica entre el Norte y Sur del mundo. Esto para decir que la AP, aunque todavía sea vista en Latinoamérica como una práctica de sostenimiento -dirigida a la consolidación de objetivos centrados sobre la seguridad alimenticia y el refuerzo de la incipiente economía de la población pobre residente en las periferias- puede también ser identificada como punto de partida para el desarrollo de nuevos procesos productivos enfocadas hacia la afirmación de la multifuncionalidad.

Esta finalidad podría considerarse como una estrategia que puede encontrar aplicación en diferentes contextos, adaptándose a particulares condiciones sociales, económicas, políticas, ambientales, ecológicas y funcionales, entre otras. De la observación de estos factores derivan entonces la necesidad de cimentar eventuales estrategias sobre la capacidad de asegunder esta multiplicidad en los usos, roles y finalidades del suelo agrícola, garantizando el equilibrio entre las diversidades presentes en América Latina.

Un punto de inicio en nuestro continente, podrían ser las diferentes redes que actualmente se han establecido en América Latina para coordinar el intercambio de experiencias y metodologías, dirigidas a difundir nuevas ideas relacionadas con la agricultura urbana y periurbana. Se trata, específicamente, de la FAO y otras Organizaciones No Gubernativas (ONG) que trabajan para los países en desarrollo como por ejemplo el *Resource Center for Urban Agriculture and Forestry* (RUAF) y otras redes que apuntan a crear y consolidar programas extensivos para ayudar a la población con problemas económicos.¹⁶

¹⁶ La Foundation RUAF mantiene una estrecha relación con varias organizaciones internacionales y programas que han tomado relevantes iniciativas en AU y AP. Las más importantes son: el IDRC (*International Development Research Centre/ Centro de investigaciones para el desarrollo internacional*) concentrado en pobreza urbana y programas ambientales; la FAO con la iniciativa Alimentos para las ciudades -Food for the Cities Initiative, el CGIAR con su programa Cosechas Urbanas -Urban Harvest Programme; el Programa de Ciudades Sostenible de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo- UNDP Development Programme y otros promocionados por el UN Habitat United Nations o United Nations Human Settlements Programme.

¹⁷ André Fleury (ENSP), Paola Branduini (PaRID, Politecnico Milano), *Síntesis de las experiencias francesas e internacionales en agricultura periurbana* en Convegno Nazionale "Produzione agricola e nuovi paesaggi", ISTVAP, Milano, 2007

Dentro de los objetivos más importantes del RUAF sobresale la coordinación de las redes regionales (América Latina, la zona del Mediterráneo de lengua árabe y África -anglo y francófona), la difusión de información a través la revista *Urban Agriculture Magazine* (publicada en cinco idiomas) y la organización de cursos de formación en agricultura urbana y periurbana. Gestiones como esta, traen a la luz los progresos hechos en favor de la AP en materia de formación e investigación y manifiestan claramente que el desarrollo de proyectos territoriales implica una adecuada formación de técnicos provistos con competencias agronómicas y urbanísticas e, igualmente, dispuestos a profundizar en la investigación. Por lo consiguiente, Fleury ha señalado que en los países industrializados, si bien la geografía rural ya inicia el análisis de los procesos específicos de la agricultura periurbana, todavía le dedica raramente una enseñanza específica. Paradójicamente, los procesos formativos más importantes se manifiestan en los países en vías de desarrollo, a saber, cursos de agricultura urbana asociados al trabajo experimentados por el CRDI y el RUAF, y un proyecto más ambicioso promocionado por el Departamento de Seguridad Alimenticia de la Universidad Ryerson (Ontario, Canadá), o sea, un curso a distancia de dos años, en el contexto de un programa formativo de seguridad alimentaria en pro de Latinoamérica y otros países con problemas de esta índole.¹⁷

Sin embargo, estas interesantes iniciativas se identifican con mayor facilidad a escala intraurbana y solamente en algunas ciudades que aunque se preocupen principalmente por los procesos de formación relacionados con la evolución de nuevas técnicas de cultivo y gestión de recursos tales como la tierra, el agua, la energía, el trabajo y otros, carecen de estrategias orientadas hacia la generación de un nuevo proceso de planificación del territorio. El problema seguramente reside en que los objetivos inherentes al ordenamiento territorial, seguramente contemplados por las ONG, tienen que ser desviados inicialmente

hacia un interés neto de la población centrado en cultivar céleremente solamente “para hacer dinero” sin pensar en los beneficios tácitos de una agricultura planificada.

Afortunadamente, estas acciones puntuales han despertado el interés de la población y los políticos a nivel regional y local y podrían ser un punto de partida para generar un amplio impacto en el territorio y con diferentes niveles de expansión. Según la FAO, las actividades relacionadas con la agricultura urbanas y periurbana han alcanzado en América Latina diferentes tipos de caracterizaciones moldeadas en razón de una serie de directrices: políticas sociales y educativas (Uruguay, Ecuador, Perú y Bolivia, Argentina); creación de microempresas familiares vinculadas al mercado (Chile); políticas de autoabastecimiento (Cuba, Nicaragua, Guatemala, Venezuela), siendo estas las más populares entre la población.¹⁸

Por consiguiente, el panorama no es del todo desalentador aunque todavía hay un largo camino antes de que la AP en Latinoamérica adquiera el mismo carácter que en Europa puesto que una mutación de esta índole depende de un buen número de factores sociales, políticos y económicos vinculados a la tenencia de la tierra, las técnicas tradicionales de cultivo y la normatividad pluridimensional del territorio periurbano. Esto da lugar a muchos interrogantes y expectativas para futuros procesos investigativos y de toma de decisiones en pro de la salvaguarda de la AP.

¿Cuál camino tomar para salvaguardar la AP?

Después de las premisas presentadas a lo largo de este artículo, emerge una pregunta que ha estado latente hasta el momento pero que tiene que afrontarse en modo explícito: ¿Cómo implementar un adecuado proceso dirigido a consolidar políticas de desarrollo específicas para las áreas periurbanas de cada ciudad?

Esta pregunta pone sobre la mesa muchos temas de discusión y plantea otras preguntas sobre el futuro de este proceso: ¿Crear una política para la agricultura periurbana o asignarle una posición a la agricultura periurbana en todas las políticas? ¿Se requiere dar más apoyo a la producción de bienes agrícolas y a los servicios ofrecidos a las comunidades urbanas? O ¿Es más conveniente apoyar la diversificación de las haciendas agrícolas en cambio de “servicios rurales” que suplan la ciudad, involucrando los agricultores como generadores de externalidades ambientales?

Lo cierto es que el asunto más importante es la formulación de una serie de consideraciones proyectuales, articuladas en lo que debería ser un proceso que trate de adaptar y combinar los mecanismos más sobresalientes de ordenamiento territorial identificados en los países desarrollados -pioneros en este cometido- con el objetivo de proporcionar una base para la valorización y la salvaguardia de la AP para el resto de ciudades y aglomeraciones urbanas del planeta.

Con relación a este aspecto, es útil hacer buen uso de las directrices proporcionadas por la ONU y en especial del apoyo logístico y económico expresado en el trabajo de la FAO y otras ONG. Paralelamente, no se debe apartar la mirada del contexto europeo puesto que su singularidad y el modo como ha sabido generar gradualmente políticas dirigidas al desarrollo y la sostenibilidad de la agricultura en todos sus matices, sirve como garante para alcanzar una nueva ruralidad periurbana en los países de la América Latina. Es por esto, que los casos de Francia e Italia merecen un análisis exhaustivo ya que están

¹⁸ **Treminio Ch. Reynaldo**, *Experiencias en agricultura urbana y peri-urbana en América Latina y el Caribe. Necesidades de Políticas e Involucramiento Institucional*. FAO - Oficina Regional para América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, 2004

bien conectados a la sostenibilidad de la agricultura de proximidad gracias a políticas formuladas con criterios de interdisciplinariedad, multifuncionalidad e intermunicipalidad, planeadas por los políticos responsables de la gestión y gobierno del territorio suburbano pero teniendo siempre en cuenta la injerencia ciudadana.

Todo esto podría llevar a considerar esta intención momentáneamente idealista, y en cierta manera “incómoda” para determinados intereses de algunos gremios de la construcción beneficiados del nepotismo político. En efecto, las dinámicas actuales que apoyan la agricultura periurbana rara vez encuentra sólidas herramientas de apoyo y gestión en los programas de desarrollo u ordenamiento territorial. Del mismo modo, son pocos los intentos que se han hecho hasta ahora para proporcionar evidencia empírica, relacionada con el aporte de la agricultura periurbana a la reducción de la pobreza y su papel en el desarrollo urbano y socio-económico de las ciudades. Por lo tanto, cualquier intento dirigido a evaluar los logros de la AP en cualquier país depende absolutamente de la voluntad de los políticos para legitimarla como una actividad útil en el renglón de la economía y la planificación territorial.

La legitimación de la agricultura periurbana como mecanismo de planificación territorial

Se ha ya establecido que en las zonas metropolitanas son cada día más preocupantes la dinámicas entre las áreas urbanizadas y el sector rural, las zonas periurbanas son las que mayormente absorben el impacto negativo de la expansión urbana caracterizado por fenómenos tales como los barrios de invasión, la división desreglamentada de la tierra, el abandono de la actividad agrícola, la inestabilidad contractual de las tierras de cultivo y la seguridad pública entre otras, que conducen a una reducción gradual de los territorios consagrados al agro, disminuyéndose así su producción y, por ende, afectan y limitan el comercio de productos, hasta ahora la principal característica de de este territorio.

Es por esto que se hace necesario obtener respuestas inmediatas dirigidas a consolidar una red bien conectada entre la ciudad y el campo, a través de una agricultura sostenible y polifuncional, estrechamente relacionada con el área urbana y considerada como actividad irremplazable en términos de calidad de vida, contando como mínimo con la misma importancia que se merecen otros requerimientos como el transporte, la vivienda y el turismo. Por esta razón, las zonas agrícolas periurbanas deben ser reconocidas en el ámbito social, político y administrativo, e igualmente salvaguardadas mediante especificaciones y normas exclusivamente diseñadas para la agricultura de proximidad.

También es necesario que las alcaldías y entes afines sean dotados con herramientas eficaces para el ordenamiento territorial y la gestión de los recursos financieros orientados exclusivamente a proteger las agrícolas periurbanas de potenciales asentamientos espontáneos o, en su defecto, de injustificados -por no decir lucrativos- procesos de urbanización que pudieran afectar su subsistencia como tejido orgánico.

Por esto es crucial delinear una nueva perspectiva en las políticas de salvaguardia y valorización del paisaje periurbano como escenario que alberga una “nueva agricultura de proximidad”, la cual inicia a entrar en vigor o, al menos a ser identificada y valorada a diferentes niveles en el contexto internacional como se ha mencionado anteriormente. En consecuencia, cualquier política y/o plan debe basarse en decisiones gubernamentales de carácter crucial dirigidas a crear protecciones para los terrenos agrícolas de proximidad:

áreas de importancia estratégica que constituyen la “invariable columna vertebral” de un sistema que debe estar investido por derechos públicos y privados.

Esta estrategia podría verse cumplida mediante la consolidación de un sistema de espacios abiertos y multifuncionales en los alrededores de las ciudades, hoy en día, caracterizados por una gran fragmentación y una reducción de la propiedad pública que limita la fruición ciudadana. Es aquí donde se necesita materializar acciones para finiquitar pactos que permitan asistir a un ecuaníme gestión público-privada del territorio y evita costosos procesos de expropiación. En otras palabras, insertar la agricultura en una red periurbana significa minimizar la adquisición de tierras por parte del Estado, intervención que debe aplicarse solamente a la adquisición de áreas estratégicas planificadas destinadas a zonas de reserva natural o con fines recreativos y de conexión con la infraestructura urbana, creando así escudos protectores para los campos agrícolas, que representan a la mayoría del territorio periurbano.

Por otra parte, el terrateniente debe “bajar los escudos” que rodean sus propiedades abriéndose al público en general con actividades que lo hagan partícipe de los procesos agrícolas y pecuarios: agroturismos, granjas didácticas, cultivos con sistema de recolección self-service y otros. De esta manera la propiedad privada es y será la misma pero a la vez permite el uso público. Las anteriores consideraciones dejan de cualquier manera muchos interrogantes sobre la mesa y abren una nueva puerta hacia nuevas propuestas investigativas que serán presentadas en ulteriores publicaciones de esta revista, apuntando a buscar soluciones a las problemáticas inherentes al espacio de la “periurbanidad” y, naturalmente, proponer soluciones óptimas que enriquezcan su fisonomía.

Cabe corroborar, antes de concluir, que cualquier axioma relativo a planes o modelos aplicables a favor de la agricultura periurbana podría ser precipitado en ausencia de una adecuada contextualización. De la misma forma, no se puede poner en duda que ninguna propuesta tendrá valor si no empezamos a pensar desde abajo en cuán frágil es ese tercer territorio, situado en el punto de contacto entre lo rural y lo urbano y, de igual modo, a comprender definitivamente el potencial de la agricultura periurbana y el reconocimiento real que esta práctica merece como herramienta clave en la planificación de las periferias urbanas.

BIBLIOGRAFÍA PRINCIPAL

Agostini S., Garufi S. (a cura di) Strategie di Valorizzazione del Patrimonio Rurale. Franco Angeli/Urbanistica, Milano, 2000

Bonnefoy Serge, L'Agriculture Périurbaine Française: le réseau Terres en Villes et l'expérience de ses agglomérations, ADAYG (Association Développement Agriculture dans l'Y Grenoblois) et Terres en villes (Association agriculture périurbaine), Grenoble, 2005

Beltrame Gianni, Il Parco Agricolo Sud Milano, Arienti & Maccarini, Milano, 2000

Branduini Paola, Le aree agricole nei parchi periurbani italiani: verso nuovi modelli, in Urbanistica No. 128 settembre - dicembre 2005, INU, Roma, 2006

Comitato Economico Sociale Europeo (CESE), Parere del comitato economico e sociale europeo sul tema l'agricoltura periurbana, Bruxelles, 2004

Donadieu Pierre, Campagne Urbane: Una nuova proposta di Paesaggio della Città, Donzelli, Roma, 2006

Donadieu Pierre, Fleury André, De l'agriculture péri-urbaine à l'agriculture urbaine, Le Courrier de l'environnement n°3. INRA, Paris, 1997

Erba Valeria, Strumenti Urbanistici per Interventi di Qualità, Franco Angeli, Milano, 2001

Falga Pierre, Recensement: le nouveau visage de la France, L'Express, Paris, 2009

Fanfani David, Progettare sui Limiti in Ri-Vista Ricerche per la progettazione del paesaggio, Anno 4 - numero 6, Firenze University Press, 2006

FAO, Urban and Peri-Urban Agriculture, Report presented in The Second International Colloquium of Mayors on Governance for Sustainable Growth and Equity, UNDP, United Nations, New York City, 1997

FAO, Breve descripción de las políticas de desarrollo rural de la Unión Europea en La nueva ruralidad en Europa y su interés para América Latina. Departamento de Cooperación Técnica de la FAO, Roma, 2005

Ferraresi Giorgio, Rossi Anna, Il Parco come Cura e Coltura del Territorio. Un Percorso di ricerca sull'ipotesi del Parco Agricolo, Grafo, Brescia, 1993

Fleury André (a cura di) L'agriculture périurbaine in Les Cahiers de la multifonctionnalité, 8, INRA, Parigi, 2005

Fleury André (ENSP), Branduini Paola (PaRID, Politecnico Milano), Sintesi delle esperienze francesi ed internazionali in agricoltura periurbana in Convegno Nazionale "Produzione agricola e nuovi paesaggi", ISTVAP, Milano, 2007

Magnaghi Alberto, Il Progetto Locale, Ballati Bonghieri, Torino, 2000.

Minini Mariavaleria, Dallo Spazio agricolo alla campagna periurbana in Urbanistica. No. 128 settembre - dicembre 2005. INU Edizioni Srl. Roma, 2006

Mougeot, L. J. A., Taboulchanas K, La Cruz, G. Agricultura Urbana en América Latina y el Caribe: Impactos y Lecciones de la Segunda Generación de Proyectos de investigación (2004). IDRC. Cities Feeding People. Informe N° 33. Ottawa, Canadá, 2004

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

Alcaldía Mayor de Bogotá. Departamento Administrativo de Planeación Distrital, Plan de Ordenamiento Territorial (POT). Decreto Numero 619 de 2000, Bogotá, 2000

Alcaldía de Bucaramanga, Plan de Ordenamiento Territorial (POT). Decreto Número 089 de 2004, Bucaramanga, 2004

Bollettino Ufficiale della Regione Lombardia, 2° Supplemento straordinario al N. 38, Approvazione del Piano Territoriale di Coordinamento del Parco Agricolo Sud Milano, Milano, 2000

Borri Dino, Barbanente Angela, Reviewing Self-Sustainability, in Plurimondi. An International Forum for Research and Debate on Human Settlements, vol. 4, Bari, Dedalo, 2000.

Capozzi B., Peraboni C., Treu M.C., I Nuovi Segni Del Territorio, Diabasis, Reggio Emilia, 2007

Contini Stéphane a cura di, L'agriculture et le tourisme de proximité : l'exemple de Périgny-sur-Yerres, fiche, Bergerie Nationale, 2006

Ferraresi Giorgio, Coviello Francesco, Vitalità del parco agricolo e reinterpretazioni in corso, in Urbanistica No. 128 settembre - dicembre 2005, INU, Roma, 2006

Fleury André, La costruzione dei territori agriurbani nell'Ille-de-France, in Urbanistica No. 128 settembre - dicembre 2005, INU, Roma, 2006

Izquierdo Juan, La Agricultura Urbana y Peri Urbana: Conceptos, potencial y sostenibilidad, FAO-RLC, Santiago de Chile, 2003

Iaquinta David L., Dresche Axel W., Defining the peri-urban: rural-urban linkages and institutional connections. Land Reform. FAO-SDAA/SDAR in cooperation with Nebraska Wesleyan University and Freiburg University, Rome, 2000

Leguen De Lacroix Eugène, L'agriculture e l'ambiente. Fact Sheet Commissione Europea. Direzione Generale dell'Agricoltura, Bruxelles

Linck Therry, El Campo en la Ciudad: Reflexiones en torno a las Ruralidades Emergentes, Groupe de Recherche sur l'Amérique Latine (GRAL), Centre National de Recherche Scientifique (CNRS), Université de Toulouse II, Toulouse, 2005

Marcou Gérard, La cooperazione intercomunale nell'esperienza francese, Università di Parigi I e Gruppo di Ricerca sul Governo Locale in Europa (GRALE), Parigi, 2004

Mougeot, L. J. A. El significado oculto de la agricultura urbana. Visión 2020. IFPRI. Washington, D.C., 2000

Pérez Rivera William, Parque Agrario: Una manera de acercar la Universidad a la Región en Desarrollo Rural y Seguridad Alimentaria. Un reto para Colombia. Universidad Nacional de Colombia, Panamericana, Bogotá, 2004

Pirani Alberto, Gaviglio Anna, Licitra Pedol Martina, L'agricoltura in provincia di Milano 2001-2002, Tecnos, Milano, 2004.

Prieto Herrera Jorge Eliécer, Los Proyectos: la Razón de Ser del Presente, Ecoe, Bogotá, 2005

Provincia di Milano, Parco Agricolo Sud Milano, Regolamento del Parco Agricolo Sud Milano, Milano, 2002